

OSCAR HAHN Y OBRAS SELECTAS

EL LOBO ESTEPARIO

LA POESÍA SE LE APARECE EN FLASHES FANTASMALES CUANDO MENOS LO ESPERA. ASÍ, CORRE, NAVEGA O CABALGA EN BUSCA DE UN LÁPIZ DESDE HACE TREINTA AÑOS. EXITOSO CATEDRÁTICO EN IOWA, ESTE SOLITARIO INTROVERTIDO HA PRODUCIDO UNA OBRA TRASCENDENTAL EN LENGUA CASTELLANA. Y, A SUS 65, PUBLICA NUEVAMENTE. Por MARÍA CRISTINA JURADO Fotografías: LEO VIDAL

¿Iowa City es un laboratorio de genios? —(Se ríe) Bueno, es una ciudad muy especial. Tiene sólo 50 mil habitantes, de los cuales 30 mil son alumnos o profesores en la Universidad de Iowa... Este centro académico le ha dado una importancia fundamental a la literatura. Poseo dos talleres prestigiosos: el nacional, al que asisten escritores norteamericanos en permanente; y el internacional, para creadores de todo el mundo. En Iowa se inventó el concepto de taller literario en los años '30, eso le correspondió al poeta Paul Engle.

—Además le ha dado al mundo más de treinta premios Pulitzer...

—Una cantidad descomunal para una sola universidad. Por allí han pasado cientos de famosos: Tennessee Williams, John Irving, Raymond Carver, que era mi amigo; poetas como Robert Lowell y el profesor John Barryman, uno de mis favoritos. Y chilenos como José Donoso, quien fue profesor en los años '50. Enseñó en el taller nacional, algo curioso para no ser norteamericano: entre sus alumnos figuraron Raymond Carver y John Irving. Después llegaron Alberto Fuguet, Jaime Collier y Roberto Ampuero, con el que me veo a menudo.

—Incríble para una ciudad agrícola del Midwest, perdida en la es-

pesura urbana de Estados Unidos...

—Es que tuvo gente visionaria que tomó en serio la literatura y se abrevió con ideas audaces. Esta universidad fue la primera que aceptó un libro de poemas como tesis de grado en los años '30. El resto del país copió la iniciativa...

ES ATRACTIVO ESTE HOMBRE SESENTÓN (aunque se ve más joven), con ojos azules que contemplan y se reflejan en la gamma cobriza de su chaqueta. Oscar Hahn no es un animal sagrado, a pesar de su sólido currículum literario, de sus premios —como el Altazor de poesía este año—, de lo extraordinario de su cotidianeidad. Este iquiqueño de mirada clara se ha codeado con Borges, Neruda, Chatterton, Rimbaud, el filósofo rumano Mircea Eliade, Lihn, Donoso y otros nombres célebres, ya sea en la realidad o en la literatura.

Introvertido y ermitaño cual personaje de Herman Hesse (así y todo se casó tres veces y tiene tres hijos), Hahn es considerado autor de una de las obras más trascendentales de la poesía chilena y un creador capital en lengua castellana.

Last but not least, toda su producción está traducida al inglés.

Sus primeros libros *Arte de Morir* y *Mol de Amor* (este último censurado con gran revuelo por el gobierno militar en 1981) lo situaron en la categoría

de referente poético indiscutido. Es considerado un maestro en el arte del soneto, aunque solo ha escrito unos 25 de un total aproximado de 200 poemas. El se sorprende: "Neruda escribió más de cien sonetos en un solo libro, y nadie lo recuerda por eso", reflexiona. Serio y de pocas palabras, maneja la ironía y el sarcasmo con inteligencia en su discurso poético. Como creador es lento: ha publicado sólo cinco libros en treinta años.

Recién llegado a Chile viene casi cada año— se ríe cuando se acuerda de esos compatriotas que "van por una semana a Buenos Aires y se les pega el acento argentino". A él no.

Intellectual sin poses, no intercala anglicismos ni por broma en la conversación. Apenas resbala levemente la "ch" porque desde hace más de treinta años sus días transcurren en inglés. Exiliado en 1973, Hahn se incrustó con fluidez en la sociedad universitaria norteamericana: de completar un doctorado en Filosofía en la Universidad de Maryland pasó a enseñar literatura hispanoamericana en Iowa. Y ahí está. A Estados Unidos llegó con su segunda mujer. Después tuvo una tercera y otros dos hijos que hoy tienen 13 y 15 años (la mayor, Claudia, es abogada y vive en Chile). Sus niños son la sal en su vida: "Se han vuelto mis mejores amigos, porque yo me junto con poquísima gente".

**EVOCA CON IGUAL SIMPLI-
EZA A RAYMOND CARVER**

que aquel día en que lo sacaron violentamente de su casa para tomarlo preso el 11 de septiembre de 1973. Pero, cuando entra en materia, aflora el chileno que hace mucho no vive aquí, ese cuyo mundo es muy ajeno y demasiado ancho para encuadrarse en el país donde nació:

Treinta años afuera es la mitad de mi vida. No es que uno deje de ser chileno, sino que adquiere puntos de vista nuevos. Se te amplía el mundo, se modifica la mirada. Aquí se habla mucho del "escritor o el poeta más importante de Chile". Allí nada funciona así. No podría haber un gran poeta o escritor, porque buenos creadores abundan en todas partes, es un país enorme. Entonces, tu meta es escribir de la mejor manera posible y salir adelante con la calidad de tu obra. En un medio tan competitivo, sólo importa la excelencia creativa.

—Bien distinto a Chile...

—Aquí reinan la envidia, las peleas y los resentimientos. El medio es muy pequeño y las oportunidades son limitadas. En mi caso, representaban apenas el cinco por ciento de mi caudal de oportunidades en el mundo. No es que justifique lo que ocurre, pero lo entiendo. Si yo viviera aquí, probablemente sería igual... pero vivo afuera.

—O sea, Iowa le salvó la vida.

—No tanto. Tengo ciertos principios desde los quince años. Siempre he pensado que, en el arte, lo que cuenta es la calidad del trabajo y no las cuestiones extraliterarias como los premios, la fama y las declaraciones escandalosas para figurar. Esas cosas no me interesan.

—Pero usted es ambicioso con su escritura...

—(Por supuesto) Para mí es muy importante que mi obra quede. Creo que ella debería tener la vigencia actual y cierta trascendencia. Sólo así

El lobo estepario : [entrevistas] [artículo] María Cristina Jurado.

AUTORÍA

Hahn, Óscar, 1938-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El lobo estepario : [entrevistas] [artículo] María Cristina Jurado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile